

Fecha 13.11.2014	Sección Primera	Página 10
---------------------	--------------------	--------------



México es el hogar de todos, amplio y desigual país donde todo cabe y puede ser blanco como el mármol o negro como Iguala. Hay espacios azules, verdes, amarillos, tricolores o morados, como la luz que ahora ilumina los edificios del PRI, campaña contra la violencia tan de moda. Lo que no cabe es la pérdida colectiva de cordura que nos obliga a criticar y exigir sin destruir lo que de todos es.

No hablo de daños a un metrobús, una puerta histórica, un palacio municipal, una caseta de peaje o muchos vehículos, no es ésa la destrucción que nos amenaza. El ánimo nacional está gravemente herido y aunque duela el país está en pie y en marcha todos los días, antes y después del 26 de septiembre o del 7 de noviembre, México requiere la suma de voluntades, no sólo de enojos.

El registro informativo es acopio de datos, testimonios de la pobre calidad de nuestra vida política y de los partidos políticos que nos hemos procurado. La participación cívica y la toma de conciencia colectiva se despiden cíclica, históricamente, y eso también cuenta.

Tlatelolco 68, Jueves de Corpus 71, el terremoto

Twitter: @CarlosUrdiales

del 85, las crisis económicas de los ochenta, Posadas Ocampo, Colosio, el error del 94, la fuga de *El Chapo*, 2006 y el .56%, Villas de Salvarcar, San Fernando, Tamaulipas, Silvia Vargas, Wallace, Martí, Sicilia, el monchis, *El Pozolero*, el Heaven, Iguala, Cocula...

Al refrito de la casa blanca presidencial le ha faltado una respuesta mejor articulada y contundente. Urge si se quiere contener el daño de un misil periodístico con sentido de tiempo y contexto. Haber echado abajo la asignación del tren rápido México-Querétaro demanda ahora mayores razones y transparencia. En el ejercicio del poder, las filias y las fobias van y vienen, el prestigio es indispensable.

Redoblar esfuerzos en el caso de los normalistas desaparecidos es tan fatuo como triplicarlos o exponerlos. Gobernación, PGR y el Estado en su conjunto necesitan construir un puente de comunicación emocional con las familias huérfanas de hijos. Los informes y las conferencias no van a alcanzar sin la empatía, difícil, necesaria. Tienen que echar mano de un testigo social ajeno al gobierno y a los partidos, solidario con México, alguien como Alberto Athié, por ejemplo.

Mientras tanto, México continúa necesitando crecer, generar más empleos y más oportunidades en equidad. La educación nacional sigue sin encontrar sintonía entre sus protagonistas. La ruta fiscal y económica igual, no convence y los recortes cantados a los pronósticos enfadan y desencantan.

Sin embargo, hay millones de razones cotidianas, pequeñas y grandes, que nos ofrecen motivos para cuidar hoy más que nunca el país. Es la casa de todos y demanda cordura e inteligencia. A cada uno le toca algo por hacer, algo que enderezar y mucho que empujar.

